

**Goretti Ramírez**

Concordia University, Montreal, Canadá

Ramírez, Goretti. (2024). «María Zambrano y Waldo Frank». *Aurora*, 26. 118-126. ISSN: 1575-5045. e-ISSN: 2014-9107. DOI: 10.1344/Aurora2025.26.10. Recepción: 2/9/2024. Aceptación: 23/9/2024. Publicación: 12/2/2025

goretti.ramirez@concordia.ca  
ORCID:

© Goretti Ramírez, 2025. CC BY 4.0

# María Zambrano y Waldo Frank

## María Zambrano i Waldo Frank

### María Zambrano and Waldo Frank

**Resumen**

Mediante el análisis de la relación de María Zambrano con el intelectual estadounidense Waldo Frank (que implica la introducción en su pensamiento de la dicotomía norte vs. sur), este artículo sostiene que el panamericanismo de María Zambrano en 1930-1940 es no solo la respuesta a una contingencia histórica, sino también un recurso para desarrollar su crítica al racionalismo y formular la razón poética.

**Palabras clave**

María Zambrano, Waldo Frank, panamericanismo, norte y sur, razón poética

**Resum**

Mitjançant l'anàlisi de la relació de María Zambrano amb l'intel·lectual nord-americà Waldo Frank (que implica la introducció en el seu pensament de la dicotomia nord vs. sud), aquest article sosté que el panamericanisme de María Zambrano durant els anys 1930-1940 és no només la resposta a una contingència històrica, sinó també un recurs per desenvolupar la seva crítica al racionalisme i formular la raó poètica.

**Paraules clau**

María Zambrano, Waldo Frank, panamericanisme, nord i sud, raó poètica

**Abstract**

Through the analysis of María Zambrano's relationship with the US intellectual Waldo Frank (which implies the introduction of the dichotomy North vs. South in her thought), this article argues that her panamericanism in 1930-1940 is not only a response to a historic contingency, but also a resource for developing her critique to rationalism and formulating the poetic reason.

**Keywords**

María Zambrano, Waldo Frank, panamericanism, North and South, poetic reason

La presencia de María Zambrano en las redes personales e intelectuales de sus coetáneos fue silenciosa en algunas ocasiones, pero profunda siempre. En su trayectoria cabe señalar, entre otros ejemplos, el círculo de discípulos de José Ortega y Gasset en el Madrid anterior a la Guerra Civil, el mundo académico de la Casa de España en el exilio mexicano, el cónclave poético del Lezama Lima habanero, el núcleo de La Cabaña en Puerto Rico, los múltiples encuentros y reencuentros durante sus años romanos, las jornadas como anfitriona en su casa de La Pièce, y el equipo de amigos fieles y colaboradores que la arropan para que, convertida ya en maestra de otros, pueda finalizar algunos escritos tras su regreso a España.

La huella de estas interacciones es tan intensa, que, en ocasiones, alcanza la médula de sus escritos. Así lo expresa, por ejemplo, al identificar el motor de la escritura de *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y*

*esperanza de un mundo mejor* (1940), uno de los ejes de su panamericanismo: «Mis palabras son la continuación de aquel diálogo [con los amigos de Puerto Rico] y nada más. Van dirigidas a aquellos amigos, y sólo la lejanía hizo que se estamparan en papel.»<sup>1</sup> El diálogo con las personas que constituyen los sucesivos círculos que van formando la cadena de su trayectoria trasciende la inmediatez física también mediante el formato epistolar, las evocaciones en textos autobiográficos y, en última instancia, la confluencia (explícita o no) con sus obras.

A pesar de los avances en la investigación de este diálogo de María Zambrano con intelectuales de España, Europa e Hispanoamérica, hasta ahora apenas se ha analizado su diálogo con los intelectuales y la cultura de Norteamérica. Aunque se trata de una faceta puntual, su consideración resulta iluminadora para la comprensión de algunos aspectos de su pensamiento. Un ejemplo de especial rendimiento crítico es su sintonía con el estadounidense Waldo Frank, documentada en torno a un epistolario de 1938-1941. Estos años se inscriben en una etapa de su trayectoria que cubre el final de sus años formativos en España y el comienzo de su exilio (con escritos de 1930-1940). Se trata de una época crucial para María Zambrano no solo por la coyuntura biográfica e histórica, sino también porque en ella coinciden las primeras formulaciones de ideas fundamentales en su pensamiento. En este contexto, la consideración de la sintonía entre María Zambrano y Waldo Frank desvela que el panamericanismo de María Zambrano no es solo la respuesta a una contingencia histórica, sino también un recurso para desarrollar su crítica al racionalismo y formular la razón poética.<sup>2</sup>

### Relación de María Zambrano y Waldo Frank

El ensayista, novelista, dramaturgo, viajero y activista político estadounidense Waldo Frank (1889-1967) forma parte de la órbita de María Zambrano al comienzo de su trayectoria. Las investigaciones pioneras de María Isabel Elizalde Frez y Madeline Cámara han comenzado a delimitar el alcance del diálogo entre ambas figuras, que hoy sigue estando poco estudiado en la bibliografía zambrania.<sup>3</sup> Elizalde Frez, que dio a conocer dieciséis cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank de 1938-1941, aporta datos iluminadores. En viajes a España de 1921 y 1924, Waldo Frank se relaciona con figuras cercanas al mundo zambranio: José Ortega y Gasset, Antonio Machado y Federico García Lorca.<sup>4</sup> La confluencia intelectual y política de Waldo Frank con la Segunda República tiene su réplica en el vivo interés que despiertan en España sus escritos sobre el mundo hispano. Solo en el período 1927-1932, cinco libros suyos aparecen traducidos al español en editoriales de reconocido prestigio: *España virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo* (traducción completa de León Felipe en la editorial Revista de Occidente, 1927; traducción parcial de Unamuno en *Síntesis*, 1927), *Nuestra América* (Babel, 1929), *Primer mensaje a la América hispana*

1. Zambrano, M., *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, Enquist Källgren, K., y Fenoy Gutiérrez, S. (presentación) y Fenoy Gutiérrez, S. (ed.), en *Obras completas*, vol. II, *Libros (1940-1950)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2016, pág. 33.

2. Los términos «Norteamérica», «Hispanoamérica» y «panamericanismo» tienen una larga, compleja y hasta polémica trayectoria. Para los propósitos de este estudio, se acotarán al sentido (limitado) que les dan ambos pensadores. «Norteamérica» se refiere a la Norteamérica anglosajona (que María Zambrano también denomina «América del Norte») y, en concreto, a Estados Unidos. En sus visiones se excluyen Canadá, la Norteamérica francófona (como Quebec), la hispanófona (como México), la indígena, etc. Se usará el término «Hispanoamérica» para reflejar lo que ambos pensadores conceptualizan como el conjunto de los países americanos de habla hispana (de donde excluyen las culturas indígenas, Brasil, los territorios caribeños anglófonos o francófonos, etc.). Ambos usan también la expresión «América hispana». El término «panamericanismo» se usará para lo que ambos conceptualizan como la unión de lo que consideran Norteamérica e Hispanoamérica, que, en algún caso, puede incluir también a España.

3. Elizalde Frez, M. I., «16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank», *Revista de Hispanismo Filosófico*, 17, Madrid, 2012, págs. 115-139. Madeline Cámara estudia este epistolario en su fundamental «María Zambrano: hacia una lectura de su panamericanismo», *Transatlantic Studies Network*, 1, Málaga, 2016, págs. 174-175.

4. Elizalde Frez menciona también a Luis Araquistain, Ramiro de Maeztu y Ramón Gómez de la Serna, en Elizalde Frez, M. I., «16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank», *op. cit.*, pág. 117.

5. *Ibidem*, págs. 117-120.

6. *Ibidem*, pág. 116.

7. *Ibidem*, pág. 121.

8. *Ibidem*, pág. 124.

9. *Ibidem*, pág. 134.

10. Una nota del libro recoge esta información sobre su composición: «New York, November 1939-January 1940», en Frank, W., *Chart for rough water. Our role in a New World*, Nueva York, Doubleday, Doran & Company, 1940, pág. 176.

11. Waldo Frank no especifica la procedencia de la cita, pero se encuentra en *Pensamiento y poesía en la vida española* con una ligera variación: «Y la mente va allí donde el amor la lleva.», en Zambrano, M., *Pensamiento y poesía en la vida española*, Gómez Blesa, M. (ed. y presentación), en Zambrano, M., *Obras completas*, vol. I, *Libros (1930-1939)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2015, pág. 557.

12. Por las cartas parece que está traduciendo todo el libro, pero en la publicación se incluirá esta nota: «María Zambrano tradujo de esta obra los capítulos I, II y el apéndice. Luis Orsetti y José Basiglio Agosti, el Prefacio y los capítulos III, IV y V». En Frank, W., *Rumbos para América (Nuestra misión en un Nuevo Mundo)*, Zambrano, M., Orsetti, L., y Basiglio Agosti, J. (trad.), y Banús, A. (prólogo), Buenos Aires, Editorial AméricaLee, 1942, pág. 6. Los títulos de las partes traducidas por María Zambrano son, en este orden: «La fantasía del aislamiento americano», «La humillación de Europa» y «Nota sobre el racionalismo empírico». En carta de noviembre de 1940, María Zambrano explica a Waldo Frank que no conoce a Agosti, en Elizalde Frez, M. I., «16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank», *op. cit.*, pág. 136. Probablemente tampoco conoció a Orsetti, quien además fue traductor de Piotr Kropotkin.

(Revista de Occidente, 1930), *Redescubrimiento de América* (Revista de Occidente, 1930) y *América hispana: un retrato y una perspectiva* (traducción de León Felipe en Espasa-Calpe, 1932).<sup>5</sup>

No es posible saber con certeza qué escritos de Waldo Frank había leído María Zambrano a comienzos de los años treinta. Elizalde Frez, en todo caso, da por seguro que ambos coinciden en Barcelona, donde María Zambrano reside desde principios de 1938 hasta su salida al exilio, en enero de 1939.<sup>6</sup> Esta relación se estrecha en un epistolario de 1938 a 1941 que, de un modo inequívoco, revela la admiración mutua que se profesan. En la primera carta, María Zambrano pide a Waldo Frank un texto para un número de *Hora de España* sobre América: «Nos parece imposible hacerlo sin que vaya un ensayo de Ud.»<sup>7</sup> En noviembre de 1939, al enviarle un ejemplar de *Pensamiento y poesía en la vida española*, le hace una confesión rotunda: «es Ud. una de las pocas personas para quienes lo he escrito».<sup>8</sup> En septiembre de 1940 vuelve a trasladarle su admiración con el envío de *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, su texto más panamericanista: «Espero su juicio[,] que me interesa doblemente por tratarse de temas en los cuales Ud. tanto ha ahondado.»<sup>9</sup>

Justo en el mes de noviembre de 1939 en que recibe *Pensamiento y poesía en la vida española*, Waldo Frank comienza a escribir *Chart for rough water. Our role in a New World* (1940).<sup>10</sup> Se inicia así la colaboración más directa entre ambos. De entrada, Waldo Frank sella su admiración por María Zambrano eligiendo una cita suya para el encabezado del libro: «Y la mente va allí donde el amor la lleve».<sup>11</sup> Waldo Frank propone además a María Zambrano (quizás en una carta hoy inédita o perdida) que lo traduzca al español. Aunque al comienzo duda, María Zambrano finalmente accede a traducirlo (con la ayuda de Lydia Cabrera). El epistolario revela que María Zambrano trabaja en la traducción desde mediados de 1940 hasta, como mínimo, enero de 1941; es decir, que fue uno de sus primeros proyectos en el exilio.<sup>12</sup> Estos años de trabajo en la traducción resultan cruciales también para su pensamiento panamericanista, pues se solapan con la composición de su *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (publicado en julio y septiembre de 1940). Después de algunos contratiempos comentados también en las cartas, la traducción se publica con el título *Rumbos para América (Nuestra misión en un nuevo mundo)* en 1942.

### Concordancias generales en el pensamiento

Más allá de esta relación personal (y más allá también de la cuestión de la probable influencia, imposible de probar, de María Zambrano sobre Waldo Frank o a la inversa), el cotejo de los textos desvela una clara sintonía en la crítica al racionalismo y al fascismo que ambos pensadores desarrollan en esos años. *Filosofía y poesía* y *Pensamiento y poesía en la vida española*, publicados por María Zambrano en 1939,

critican la «soberbia de la razón»<sup>13</sup> que ha alejado a la persona de su vínculo con la realidad y con lo divino. Por su parte, *Rumbos para América (Nuestra misión en un nuevo mundo)* denuncia igualmente la «racionalización del ego que se basta a sí mismo, de la voluntad humana despojada de su dimensión divina»,<sup>14</sup> y añade: «Este hombre esclavizador y esclavizado es el fruto de la arrogante edad moderna que creyó poder prescindir de las intuiciones de lo divino y de lo eterno.»<sup>15</sup> Como señala David C. Duke, en efecto, Frank considera que existe un proceso de descomposición espiritual e intelectual que abarca desde el Renacimiento hasta el siglo xx.<sup>16</sup>

Ante esta situación, María Zambrano anhela «el movimiento de reintegración, de restauración de la integridad humana hace tiempo perdida en la cultura europea».<sup>17</sup> Por su parte, Waldo Frank observa que el «proceso de racionalización»<sup>18</sup> del fascismo ha acabado con la idea de nación como «organismo de trabajo y de creación altamente integrados».<sup>19</sup> Igualmente denuncia, en el apéndice «Nota sobre el racionalismo empírico»<sup>20</sup> (de título, por otra parte, zambraniano):

[...] la superficial, la reaccionaria incapacidad del racionalismo empírico para constituirse en fundamento de una visión del hombre y de la realidad. El racionalismo es un método que pretende conocer la realidad y que, ignorando el organismo humano y el organismo de la vida, deja fuera de su realidad a la realidad misma.<sup>21</sup>

Se trata de palabras cercanas a las de María Zambrano en *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil* (1937): «Pero esta ausencia de intuición, esta falta de sentir la realidad, llega a transformarse, en el fascismo, en un evadir la intuición y la realidad, en una huida sistemática y encubierta de la realidad».<sup>22</sup>

## Norte y sur

La sintonía desprendida del cotejo de los textos desvela que ambos pensadores conciben el fascismo como un desafío de su momento histórico, pero también (y especialmente) como un episodio en una historia del racionalismo que abarca varios siglos. A partir de este punto, es posible descubrir, además, que ambas voces se retroalimentan en otro aspecto: el racionalismo deshumanizador ocupa el espacio del norte (Norteamérica o Europa), mientras que la esperanza para el mundo se ubica en el sur (Hispanoamérica o España). La oposición predominante en el pensamiento de Waldo Frank es Norteamérica frente a Hispanoamérica. La oposición entre Europa y España predomina en el pensamiento de María Zambrano, con alguna excepción —principalmente en los años de su contacto con Frank—. En este sentido, el panamericanismo zambraniano no es solo una respuesta a las contingencias de su momento histórico, sino también un recurso para desarrollar la crítica al racionalismo y, en un sentido más amplio, formular la razón poética en la primera década de su trayectoria (1930-1940).<sup>23</sup> Se trata de una circunstancia

13. Zambrano, M., *Pensamiento y poesía en la vida española*, op. cit., pág. 569.

14. Frank, W., *Rumbos para América (Nuestra misión en un Nuevo Mundo)*, op. cit., pág. 89. El original dice «rationale», que está más próximo a 'justificación' o 'razón', pero María Zambrano lo traduce por «racionalización». Véase Frank, W., *Chart for rough water. Our role in a New World*, op. cit., pág. 52.

15. *Ibidem*, pág. 132.

16. Duke, D. C., «Waldo Frank: Egoism, activism, and the dream of American unity», en Duke, D. C., *Distant obligations. Modern American writers and foreign causes*, Nueva York y Oxford, Oxford University Press, 1983, pág. 205. Por su parte, Madeline Cámara apunta que «sería interesante profundizar en los aspectos místicos del pensamiento de Waldo Frank», en su «María Zambrano: hacia una lectura de su panamericanismo», op. cit., pág. 174.

17. Zambrano, M., *Pensamiento y poesía en la vida española*, op. cit., pág. 600.

18. Frank, W., *Rumbos para América (Nuestra misión en un Nuevo Mundo)*, op. cit., pág. 127.

19. *Ibidem*, pág. 126.

20. *Ibidem*, págs. 247-251.

21. *Ibidem*, pág. 251.

22. Zambrano, M., *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil*, Sánchez Cuervo, A. (ed. y presentación), en *Obras completas*, vol. I, *Libros (1930-1939)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015, pág. 157. Véase también la similitud de los libros zambranianos *Claros del bosque* (1977) y *Notas de un método* (1989) con estas palabras de Waldo Frank: «Todo cuanto he anotado aquí no significa un camino decisivo por donde dirigir vuestros pasos, ni tampoco una linterna, que no hayáis de soltar de vuestra mano. Es, todo lo más, un[a] chispa desprendida de mis esfuerzos para hacer luz en mí mismo —chispa que podéis utilizar para encender vuestra propia linterna—», en *Redescubrimiento de América*, Zaballa, J. Héctor de (trad.), Madrid, Revista de Occidente, 1930, pág. 256.

23. Resulta incuestionable la inserción del panamericanismo zambraniano en una contingencia histórica. Véase, entre otros ejemplos, Cañete Quesada, C., *El exilio español ante los programas de identidad cultural en el Caribe insular (1934-1956)*, Madrid / Fráncfort, Iberoamericana /

Vervuert, 2011, págs. 63-98; y sus respuestas en Cámara, M., «María Zambrano: hacia una lectura de su panamericanismo», *op. cit.*, págs. 174-175; y Enquist Källgren, K., y Fenoy Gutiérrez, S., «Presentación», en Zambrano, M., *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, *op. cit.*, págs. 24-25. Véase también el completo estudio de Jesús Moreno Sanz «Insulas de fuego, lámparas extrañas: las raíces espirituales de la política en *Isla de Puerto Rico*», en Beneyto, J. M., y González Fuentes, J. A. (eds.), *María Zambrano. La visión más transparente*, Madrid, Trotta, 2004, págs. 209-286. Partiendo de las perspectivas existentes y reafirmando su validez, el propósito de este estudio es desarrollar un ángulo nuevo con la interpretación del panamericanismo zambrano como un recurso para formular la razón poética.

24. Frank, W., *América hispana. Un retrato y una perspectiva*, León Felipe (trad.), en *Retratos culturales*, México D.F., Aguilar, 1963, pág. 864.

25. *Ibidem*, pág. 873.

26. Frank, W., *Rumbos para América (Nuestra misión en un Nuevo Mundo)*, *op. cit.*, pág. 64.

27. Frank, W., *Redescubrimiento de América*, *op. cit.*, pág. 79.

28. *Ibidem*, págs. 79-80.

29. Duke, D. C., «Waldo Frank: Egoism, activism, and the dream of American unity», *op. cit.*, págs. 205-206.

30. Frank, W., *Ustedes y nosotros. Nuevo mensaje a Ibero-América*, Weber, F. (trad.), Buenos Aires, Losada, 1942, pág. 64.

31. *Ibidem*, pág. 65.

32. *Ibidem*, pág. 66.

33. Frank, W., *Rumbos para América (Nuestra misión en un Nuevo Mundo)*, *op. cit.*, pág. 24.

34. Frank, W., *América hispana. Un retrato y una perspectiva*, *op. cit.*, págs. 873-874.

35. Frank, W., *Primer mensaje a la América Hispana*, Madrid, Revista de Occidente, 1930, págs. 284-285.

36. Ogorzaly, M. A., *Waldo Frank. Prophet of Hispanic regeneration*, Lewisburg / Londres y Toronto, Bucknell University Press / Associated University Press, 1994, pág. 162.

particularmente apreciable cuando se considera su obra en diálogo con la de Frank, donde la reflexión sobre la relación entre norte y sur se desarrolla en una tesitura similar.

En la obra de Frank, la reflexión sobre la relación entre norte (Norteamérica) y sur (Hispanoamérica) es medular. Sus frecuentes descripciones de Norteamérica enfatizan su falta de espiritualidad y de conexión con la realidad: «Al norteamericano la falsa afirmación de la persona le separa no solo de su alma, sino de su tierra. Su voluntad impetuosa no puede conocer al ser, porque explota la energía de este ser para fines separatistas y fragmentarios.»<sup>24</sup> Frank denuncia además que Estados Unidos es una «civilización agresiva»<sup>25</sup> en la que la seguridad y la felicidad se han convertido en sustitutos de la armonía interna,<sup>26</sup> y enumera una lista de elementos en los que se basa el «hecho del poderío»: <sup>27</sup> entre otros, el éxito, la máquina, la eficacia y el servicio, y la corporación.<sup>28</sup> En suma, como recuerda David C. Duke, considera que Norteamérica es un mundo materialista, degradado, fragmentado y sin propósito.<sup>29</sup> En un sentido amplio, se trata de características que en su pensamiento están asociadas al racionalismo y la falta de espiritualidad.

Desde un paradigma binario, Waldo Frank ofrece un retrato de Hispanoamérica como el opuesto complementario de Norteamérica. Señala que Hispanoamérica, a pesar de conservar valores más espirituales, también tiene «grandes debilidades»,<sup>30</sup> «faltas de madurez»<sup>31</sup> y «defectos»: <sup>32</sup> «Los hombres cultos de América Hispana deben someterse a una disciplina, seguir un método. [...] Existe una tecnología del espíritu no menos que de la mecánica. Es el punto débil de América Hispana, y ella tendrá que aprender esta tecnología». <sup>33</sup> Desde esta constatación surge la visión panamericanista de Frank, que considera que las dos Américas deben complementarse: «La América hispana, todavía más que los Estados Unidos, es la mitad de un mundo. Con simetría sorprendente posee lo que el Norte no tiene, y carece de lo que el Norte ha conquistado para sí.»<sup>34</sup>

Con esta concepción panamericanista, la visión de Waldo Frank resulta mesiánica en el ideal de un mundo nuevo:

Tenéis valores, mientras [que] nosotros tenemos entusiasmo. [...] Con nosotros compartís América, el sueño y el ideal del nuevo mundo. [...] La tarea de crear los valores del nuevo mundo necesita de cada una de las naciones en ambas Américas. [...] Necesitamos el uno del otro.<sup>35</sup>

Para Michael A. Ogorzaly, en efecto, a su recepción positiva en Latinoamérica contribuye el hecho de que «Waldo Frank appeared on the scene at a propitious moment when the world was experiencing one of its periodic outbursts of “utopian longing”». <sup>36</sup> Esta unión, en todo caso, no supondría una fusión del norte con el sur, sino el funcionamiento conjunto dentro de un todo orgánico: «En cierto

sentido hemos sido[,] cada uno de nosotros, medios-mundos: pero somos medios-mundos, no para fundirnos[,] sino para nutrirnos mutuamente en un todo integrado y relacionado. La historia —la tragedia— nos acercan.»<sup>37</sup> De este modo, la visión panamericanista de Waldo Frank no está en contradicción con el patriotismo estadounidense. Como observa Sebastiaan Faber, el panamericanismo estadounidense, que fue diverso en sus discursos,<sup>38</sup> fue «perfectly compatible with mainstream American patriotism»<sup>39</sup> y se presentó a sí mismo como un «discourse of friendship, understanding, and peace, not of conflict».<sup>40</sup>

Con anterioridad a los años de su interacción con Frank, Zambrano no dedica una atención notable a Norteamérica. De hecho, con la excepción de *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940), Norteamérica ocupa un lugar secundario en el conjunto de su obra. Por el contrario, Hispanoamérica es una presencia cálida y central durante toda su trayectoria: «Fue desde América cuando descubrí España», confiesa en las reflexiones sobre un viaje a Chile que recoge en «La tierra de Arauco» (1937).<sup>41</sup>

A pesar de la ausencia de Norteamérica, la dicotomía entre norte y sur desarrollada en la obra de Waldo Frank aparece también en la obra de Zambrano durante el período 1930-1940 y, en particular, durante los años de la interacción entre ambos. Donde Waldo Frank distingue Norteamérica (norte) frente a Hispanoamérica (sur), María Zambrano distingue, con igual efecto, Europa (norte) frente a España (sur). Hace esta propuesta ya desde su primer libro, *Horizonte del liberalismo* (1930). Opone aquí el «sentido pragmático, racionalista», de la «ética activista norteña» frente al «ensueño meridional»,<sup>42</sup> categorías que se corresponden con «el desasosiego estéril del liberal racionalista» opuesto al «arraigo en la Naturaleza y en la gracia» que lleva a «lograr el equilibrio y la fecundidad».<sup>43</sup>

El encuentro de Zambrano con Hispanoamérica en «La tierra de Arauco» (1937) desarrolla asimismo la oposición entre norte y sur. James Valender observa que Zambrano desarrolla en este texto una «visión especular»,<sup>44</sup> al tiempo que Elena Trapanese señala: «El primer encuentro de Zambrano con América es, en realidad, un encuentro especular, porque la filósofa proyecta sobre Chile sentimientos, esperanzas y hasta paisajes españoles.»<sup>45</sup> El texto va así constatando similitudes en la lengua, los paisajes e incluso la soledad de ambos países, hasta proclamar, en las últimas líneas, que ambos países se oponen a un espacio donde se ubican tanto Alemania como el mundo anglosajón:

Y es así que la cultura española es necesaria al mundo. Ni la técnica moderna, ni la filosofía germana, ni el pragmatismo anglosajón han podido sustituirla. [...] La cultura hispánica, el Renacimiento hispánico, que será la expresión cultural de la todavía virgen América, de la todavía inédita España; y el Nuevo Mundo de la cultura hispánica, que

37. Frank, W., *Ustedes y nosotros. Nuevo mensaje a Ibero-América*, op. cit., pág. 68.

38. Faber, S., *Anglo-American hispanists and the Spanish Civil War: Hispanophilia, commitment, and discipline*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2008, págs. 58-59.

39. *Ibidem*, pág. 62.

40. *Ibidem*, pág. 61.

41. Zambrano, M., «La tierra de Arauco», en Zambrano, M., *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil*, op. cit., pág. 333.

42. Zambrano, M., *Horizonte del liberalismo*, Moreno Sanz, J. (ed. y presentación), en *Obras completas*, vol. I, *Libros (1930-1939)*, op. cit., pág. 101.

43. *Ibidem*, pág. 102.

44. Valender, J., «María Zambrano y su visión de América Latina. Lectura de cuatro ensayos», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVIII, 2, México, 2010, pág. 623.

45. Trapanese, E., «España, Europa y América en la reflexión de María Zambrano», *Transatlantic Studies Network*, 15, Málaga, 2023, pág. 49.

46. Zambrano, M., «La tierra de Arauco», *op. cit.*, pág. 337.

47. Zambrano, M., *Pensamiento y poesía en la vida española*, *op. cit.*, pág. 574.

48. *Ibidem*, pág. 574.

49. *Ibidem*, pág. 598.

50. *Idem*.

51. *Idem*.

52. *Ibidem*, pág. 573.

53. *Ibidem*, pág. 585.

54. *Ibidem*, pág. 598.

55. *Ibidem*, pág. 601.

56. *Ibidem*, pág. 561.

57. *Ibidem*, pág. 573.

58. Zambrano, M., *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, *op. cit.*, pág. 34.

59. *Ibidem*, pág. 47.

60. *Ibidem*, pág. 50.

61. *Ibidem*, pág. 49. Unos años después, Waldo Frank coincide con ideas de este texto de María Zambrano en su «Our island hemisphere?», *Foreign Affairs*, 21(3), Nueva York, 1 de abril de 1943, págs. 513-523. Aquí defiende las ideas del hombre completo y la persona, la democracia y la necesidad, frente al continente, de sentirse y ser isla democrática.

62. Zambrano, M., *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, *op. cit.*, pág. 47.

despertará al «roto» y hará hablar al campesino extremeño, ¿podrá escamotearse?<sup>46</sup>

De este modo, omitiendo el hecho histórico de la Conquista, el texto iguala a España e Hispanoamérica (sur) para oponerlas al mundo germánico y anglosajón (norte).

La oposición entre Norteamérica e Hispanoamérica está también ausente en *Pensamiento y poesía en la vida española* (1939). Apenas hay una mención a América, que, desde una mirada europea, aparece «ensanchando el horizonte, redondeando realmente el mundo».<sup>47</sup> La oposición entre Europa (norte) y España (sur), sin embargo, constituye parte esencial del libro y tiene justamente las mismas características que la oposición entre Norteamérica e Hispanoamérica en la obra de Frank. Frente a «la forma sistemática, cerrada, absoluta»<sup>48</sup> del «poderosísimo racionalismo europeo»,<sup>49</sup> María Zambrano alaba la ejemplaridad del «conocimiento poético»<sup>50</sup> y el «apego a la realidad»<sup>51</sup> sin grandes sistemas filosóficos<sup>52</sup> ni abstracción<sup>53</sup> de una España «recogida en sí misma [...] resistiendo pasivamente»,<sup>54</sup> que será capaz de recuperar «la integridad del hombre».<sup>55</sup> De este modo, un mensaje fundamental que entrega *Pensamiento y poesía en la vida española* es que la salida a la «crisis del racionalismo europeo»<sup>56</sup> es el conocimiento poético español: «España puede ser el tesoro virginal dejado atrás en la crisis del racionalismo europeo. España no ha gozado con plenitud de ese poderío, de ese horizonte» (573).<sup>57</sup>

En este contexto, es posible descubrir nuevos matices en el texto en el que Zambrano desarrolla la oposición que Frank propone entre Norteamérica e Hispanoamérica: *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940). Buena parte esta obra está dedicada a explorar las ideas de la isla como «rastros de un mundo mejor»,<sup>58</sup> la democracia y el fracaso del hombre español. María Zambrano culmina con unas páginas donde, al tiempo que subraya el papel de Puerto Rico en «la terrible hora del peligro, de angustia y desesperación y esperanza»,<sup>59</sup> caracteriza a Norteamérica de un modo coincidente con el de Waldo Frank: «desbordante fuerza», «magnitud», «ingente fuerza», «coloso»,<sup>60</sup> «tradición en la autonomía y libertad del ser humano, ligada a su eficacia; en suma, a la acción».<sup>61</sup> Estas características coinciden además con lo que la misma Zambrano ha atribuido a Europa en *Pensamiento y poesía en la vida española*. Una vez más, lo relevante no es la oposición entre Norteamérica e Hispanoamérica (ni la de Europa frente a España), sino la del norte frente al sur.

Otra particularidad de *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* es que muestra su apoyo a un «panamericanismo verdadero» que reconcilie «la tradición española» con el «presente americano» y, en especial, «las dos Américas»,<sup>62</sup> y explica que el hombre americano (refiriéndose al hombre hispanoamericano) debe

encontrarse con su «hermano del Norte». <sup>63</sup> Así, María Zambrano, omitiendo nuevamente el hecho histórico de la Conquista, concuerda con el proyecto panamericanista de Waldo Frank, visualizando un destino común para tres espacios: España, Norteamérica e Hispanoamérica. <sup>64</sup> Defiende que este nuevo espacio panamericano, cuyo epítome es Puerto Rico (territorio entre Norteamérica, Hispanoamérica y España), propicia la unidad perdida entre «razón y sensibilidad», <sup>65</sup> que justamente es, a grandes rasgos, la base para la razón poética y la recuperación de una integridad perdida tras el triunfo del racionalismo. De este modo, el libro convierte la dicotomía (norte frente a sur) en un tríptico (Norteamérica, Hispanoamérica y España), para acabar proponiendo la fusión de todos los espacios en uno solo (Puerto Rico). Se trata de una modulación de su panamericanismo que, como explica James Valender, «sería de poca duración», quizás porque la «difícil conciliación de las dos culturas americanas: la hispana y la sajona [...] estaba en abierta contradicción con el rechazo que ella misma llevaba años haciendo con respecto al espíritu pragmático y tecnológico de las culturas sajonas». <sup>66</sup>

A partir de este punto, es posible observar concomitancias con otros textos de los mismos años en los que María Zambrano, sin mencionar explícitamente la dicotomía norte-sur, está empleándola en su formulación de la razón poética: principalmente *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil* (1937), *Filosofía y poesía* (1939) y *Hacia un saber sobre el alma* (publicado en 1950, pero con textos escritos desde los años treinta). Por ejemplo, Madeline Cámara ha analizado el papel de Chile en el surgimiento de la razón poética de Zambrano en su alocución «A los poetas chilenos de “Madre España”» (1937). <sup>67</sup> En este texto, que subraya precisamente la filiación de España e Hispanoamérica (que es, en sus términos, una modulación del panamericanismo), «germina, semánticamente, la razón poética» <sup>68</sup> con dicotomías que calcan la oposición entre norte y sur: «razón creadora» e «inteligencia activa», «dolor humano y razón activa», «la carne que sufre y la inteligencia que descubre». <sup>69</sup> En «*La Guerra de Antonio Machado*» (1937), que formula explícitamente la razón poética, igualmente se oponen el «pensamiento científico, descualificador, desubjetivador» (norte) y «la heterogeneidad del ser, es decir, la realidad inmediata, sensible, que el poema ama y de la que no puede desprenderse» (sur). <sup>70</sup>

Esta dicotomía entre norte y sur tampoco difiere, en esencia, de la descripción de las sendas divergentes del filósofo racionalista y del poeta apegado a la vida en *Filosofía y poesía* (1939), ni del lamento expresado en «La reforma del entendimiento» (1937): «Las ideas han dejado de ser para la vida, y la vida, por el contrario, ha llegado a ser para las ideas.» <sup>71</sup> O, en el impulso integrador de norte y sur que propone Frank, «en un sitio hay orden que necesita vida; en otro, hay vida que necesita orden». <sup>72</sup> En definitiva, un análisis atento de

63. *Ibidem*, pág. 49.

64. Madeline Cámara recuerda que Waldo Frank «fue considerado una figura puente entre Norteamérica, España y América Latina», en su «María Zambrano: hacia una lectura de su panamericanismo», *op. cit.*, pág. 174. Se trata justamente del puente que María Zambrano quiere alzar en este texto.

65. Zambrano, M., *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, *op. cit.*, pág. 37.

66. Valender, J., «María Zambrano y su visión de América Latina. Lectura de cuatro ensayos», *op. cit.*, pág. 640. En efecto, posteriormente Zambrano incluye Norteamérica de un modo muy marginal. Un ejemplo es la descripción de un mundo deshumanizado en su breve texto «New York» (ca. febrero-abril de 1947), en Zambrano, M., *Obras completas*, vol. VI, Ramírez, G., y Moreno Sanz, J. (ed.), Maillard García, M. L., y Muñoz Vitoria, F. (coed.), Chacón Fuertes, P., Fenoy Gutiérrez, S., y Sánchez Cuervo, A. (col.), Ramírez, G. (presentación), Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2014, pág. 282. En este mismo volumen, véase también la referencia a Nueva York como «ciudad fantástica» en Zambrano, M., *Delirio y destino*, en Zambrano, M., *Obras completas*, vol. VI, *op. cit.*, pág. 1059.

67. Cámara, M., «Chile en la experiencia latinoamericana de la “solidaridad” y del nacimiento de la “razón poética” en María Zambrano», *Atenea*, 512, Concepción (Chile), 2015, págs. 15-32.

68. *Ibidem*, pág. 23.

69. Zambrano, M., «A los poetas chilenos de “Madre España”», cit. en *Ibidem*, pág. 21.

70. Zambrano, M., «*La guerra de Antonio Machado*», en Zambrano, M., *Los intelectuales en el drama de España y otros escritos de la guerra civil*, *op. cit.*, pág. 193.

71. Zambrano, María, «La reforma del entendimiento», en *Ibidem*, pág. 197.

72. Frank, W., *América hispana. Un retrato y una perspectiva*, *op. cit.*, pág. 874.

73. Unos años después, otro texto muestra también el carácter intercambiable de los territorios geográficos en el pensamiento zambraniano. Para responder a la pregunta de si es posible una unión latina, dedica casi todo su texto a la unión de los pueblos mediterráneos como marco para entender el futuro de América, en Zambrano, M., «¿Es posible una unión latina?», *Ínsula*, III, II, Madrid, 1946, págs. 191-193. Por su parte, Waldo Frank alude brevemente al «conjunto mediterráneo» cuando se enfrenta al problema de América, en *Primer mensaje a la América hispana*, *op. cit.*, pág. 266.

74. Cerezo Galán, P., «Al sur del pensamiento: mediterraneismo y latinidad», en *Filosofías del Sur. Actas de las XI Jornadas Internacionales del Hispanismo Filosófico*, Mora García, J. L., Lara, M. C., Barroso, Ó., Trapanese, E., y Agenjo, X. (eds.), Madrid, Fundación Ignacio Larramendi, Universidad de Granada y Asociación de Hispanismo Filosófico, 2015, pág. 24. Fuera del ámbito español, esta línea de pensamiento sintoniza también con el arielismo.

75. *Ibidem*, págs. 26-28.

76. El *pathos* orteguiano del sur está descrito en un sentido más cultural que específicamente filosófico: «¡El *pathos* del Sur!... Tinte espléndido del cielo, energía plástica de los colores, vivacidad en los movimientos; propensión a exteriorizar un erotismo hiperbólico, cierta espontaneidad de la retina para recibir estigmatizadas las formas corporales de las cosas; gestos gráciles, expresivos y rápidos; la aptitud para la mentira; la jacarandosidad, el ocio; estas notas y otras por este orden que no trascienden de lo fisiológico, constituyen el *pathos* del Sur, el mediterraneismo», en Ortega y Gasset, J., «El *pathos* del sur», en Ortega y Gasset, J., *Obras completas*, tomo I, Madrid, Revista de Occidente, 1966, pág. 499; en la pág. 501 de esta misma obra, Ortega y Gasset califica la cultura alemana de «enérgica», «fecunda» y «progresiva».

otros ejemplos de textos en los que Zambrano comienza a formular su razón poética durante esos años podría desvelar que las categorías que maneja responden también, implícitamente, a la dicotomía entre norte y sur de sus textos explícitamente panamericanistas y del pensamiento de Waldo Frank.<sup>73</sup>

## Conclusiones

Waldo Frank y María Zambrano coinciden en el desarrollo de la oposición entre norte y sur, independientemente del territorio geográfico que esté involucrado: Norteamérica frente a Hispanoamérica; o Europa frente a España. En este sentido, ambos se insertan en una dicotomía del pensamiento que Pedro Cerezo Galán encuentra en ámbitos más amplios: «cabe hablar de norte del pensamiento como la región de los conceptos puros y de los grandes sistemas del racionalismo y del idealismo, y, en su polo opuesto, el sur del pensamiento, la región de las impresiones extremas de la realidad, del humanismo y la educación retórica».<sup>74</sup> El mismo Cerezo Galán dirige esta reflexión hacia los escritos de José Ortega y Gasset,<sup>75</sup> uno de los maestros de Zambrano, con especial referencia al *pathos* del sur orteguiano.<sup>76</sup>

Más allá de una (imposible de demostrar) relación de influencia entre intelectuales, la sintonía de María Zambrano y Waldo Frank desvela una nueva perspectiva para la comprensión del pensamiento zambraniano en 1930-1940. El análisis muestra que la oposición relevante en el pensamiento zambraniano no es Norteamérica frente a Hispanoamérica (ni siquiera Europa frente a España), sino norte frente a sur. Esta oposición se encuentra, con sus diferentes modulaciones, tanto en escritos explícitamente panamericanistas (*Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, entre otros) como en escritos que se enfocan en otras preocupaciones (*Pensamiento y poesía en la vida española*, entre otros). En estos parámetros, puede concluirse que el panamericanismo de María Zambrano es no solo la respuesta a una contingencia histórica, sino también un recurso para desarrollar su crítica al racionalismo y formular la razón poética.

El análisis de la relación personal e intelectual entre Zambrano y Frank contribuye además a la comprensión del desconocido papel de Norteamérica en el pensamiento de María Zambrano y, en un plano más abarcador, apunta hacia la necesidad de interpretar su pensamiento en el marco de los círculos de intelectuales en los que participa a lo largo de su trayectoria.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>).

